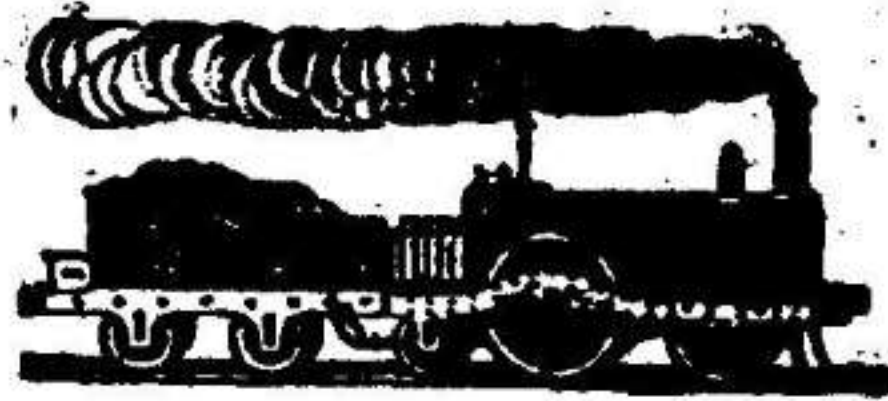


EL PARDILLO.



PARDILLA POR LO QUE PITA.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

NUMERO ILUSTRADO 10 CÉNTS.

NUMERO SIN ILUSTRAR 5 CÉNTS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre. 1 PESETA.
Un semestre. 2
Un Año. 4

SEGOVIA 16 DE FEBRERO DE 1884.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

8 Cintería 8, librería,
8,—Plazuela de Avendaño,—8,

BELLAS ARTES.

El Sr. Gobernador Civil de la Provincia, en oficio número 666, nos dice:

En el Boletín oficial número 49 correspondiente al 11 del actual se inserta el Reglamento para la Exposición de Bellas Artes que ha de celebrarse en Madrid en el mes de Abril próximo; suplicando a V. que en el periódico de su digno cargo se sirva hacer mención de este Certamen á fin de que concurren el mayor número de espositores de esta provincia.

Dios guarde á V. muchos años.—Segovia 14 de Febrero de 1884.

Fernando de Santoyo.

Sr. Director de EL PARDILLO.

No copiamos el Reglamento de Exposiciones de Bellas Artes que publica «El Boletín oficial de la Provincia» número 19 por su extensión, pero escitamos á todos los artistas Segovianos para que lleven sus obras á la Exposición, con lo que demostrarán una vez más, su amor al arte y sus indiscutibles aptitudes.

No olviden que el plazo para presentar las obras en el local destinado á la Exposición, es de diez días que se contarán desde el 1.º al 10 de Abril próximo, ambos inclusive.

LAS LAGRIMAS.

¿Quién no ha llorado alguna vez? ¿Quién ha atravesado el áspero sendero de la vida sin sentir brotar de sus ojos el raudal de sus sentimientos? ¿Quién ha cruzado este valle de lágrimas sin verterlas?

Si ha habido alguno ¡Pobre de él! En su corazón seco no existen las alegrías ni los pesares, en su alma no tienen cabida las emociones y como los animales y las plantas, viven, crecen y mueren guiados por las inmutables leyes de la naturaleza, pero sin gozar del espíritu divino de que fuimos dotados para cumplir sobre la tierra nuestra triste misión.

Esos seres incapaces de sentir, son los que mas hacen sufrir á sus semejantes para cuyo castigo existen, y las lágrimas que ellos se ahorran son compensadas por el diluvio de las

lágrimas que los demás por su causa vierten, Lloran los niños en su edad más tierna, y son sus lágrimas como la fuente cristalina; salen sin sufrimiento y se agotan sin dejar rastro ni en el corazón ni en la mejilla. Lágrimas sin consecuencia, si no fuesen el muestrario de las que en el porvenir tienen que verter por las falacias del mundo ¡Felices lágrimas si son secadas por los labios de una madre cariñosa, que bebe en ellas las primicias de los humanos pesares!

Más tarde, las lágrimas escaldan y á la mejilla, el corazón, menos tierno, tiene que esprimirse para verterlas y unido á la impresión moral, es afectado el organismo que necesita de aquel jugo para sostenerse, y la naturaleza humana, anegada en lágrimas por fuera, se vá secando por dentro más y más, dejando marchar con el elemento líquido las ilusiones, y dejando en la exprimida esponja del corazón el peso de los desengaños.

Cuando las lágrimas son causadas por el pesar, son sus aguas como las del río de cauce profundo y mansa corriente. Fluyen con facilidad y parece que desahogan el pecho, como se desahoga la tierra preñada del cristalino líquido por sus acuosas venas, pero las lágrimas no vuelven como no vuelve el agua á su origen y con ellas se marcha siempre un pedazo de nuestro ser.

Si es la ira la que hace brotar nuestras lágrimas, estas son torrente de fundida lava, que queman cuanto tocan, en su origen, en su principio y en su fin, y dejan al extinguirse el corazón carbonizado, los ojos secos y la mejilla surcada, y el hombre envejecido prematuramente en su juicio y agotado en su moral, tiene que volver su vista á Dios, si no quiere ser para la sociedad un elemento podrido.

¡Ah! también algunas veces se vierten lágrimas de alegría y de entusiasmo, pero estas son precioso licor que regenera cuerpo y alma, pero que desgraciadamente se vende muy caro en el comercio de la humanidad para que esté al alcance de todas las fortunas.

¡Dichosos los que en el trascurso de la vida, puedan una vez sola libar una gota del nectar regenerador!

CONSECUENCIAS.

Cumplo, vecino, con lo prometido; ya estamos cara á cara y frente á frente, ya voy á recoger la alusión que me lanzaste, ya te voy á poner en autos.

Verás.

(Ligera pausa, toso, coordino ideas y ¡allá va!) Me dices en el artículo que me dedicas (inmerecida honra para mí.)

—*Hoy pito en EL PARDILLO ¿quién sabe: si mañana tronaré con LA SIMPLICIA?*

Esto, despues de la palabra *Magdaleno*, me eriza los cabellos y me poné la carne de gallina.

¿Si será por *mangué*? Por que vamos á cuentas ¿Me tachas de *inconsecuente* por haber vertido *mis talentos* (¡*jursu modestia!*) en Doña *Simplicia* (léase *Tempestad*) y militar hoy en las filas *pardillescas*?

Quizá hablastes con verdadera inocencia, quizá sin querer lanzaste esa expresión y ¡quizá mi conciencia, acusadora falaz, saltase de pronto y me enseñase el abismo salvado en mi *columpio* de escritor público? ¿Quién sabe?

Yo tal vez no hubiese parado mientes en tu dicho, pero hay una nota del corrector de pruebas, que pica como el papel *Rigollot* y que á manera de arpón hace presa aquí, en lo más escondido de mi alma.

Porque yo no conozco á nadie que se pueda tachar de *inconsecuente*; porque yo busco faltas de consecuencia y no las encuentro; porque por más que me pierdo en conjeturas, no hallo persona alguna á quien llamar *inconsecuente*.

¿Lo dirán por mí? ¿Me señalarán con el dedo todos los que me vean y dirán con lástima ó desprecio *Ecce Homo*? Yo siempre he guardado honestas distancias, yo siempre he tratado á todo el mundo con el respeto debido, he procurado dar á cada cual lo suyo.

¡Dios mio! Me llamarán *inconsecuente*?

¿*Inconsecuente* á mí? ¿A mí, que no soy nada, ni Alcalde, ni Diputado provincial, ni hospiciano siquiera?

¿A mí, que soy consecuente en escribir atropellando la gramática y no he cometido aún la consecuencia de corregirme?

¡Ay! *vecino*, ¡Ay! corrector de pruebas: si me llamis *inconsecuente* por haber tronado

en la Simplicia y procurar hoy tronarla esto no es inconsecuencia, esto podría llamarse trueno y ni aún eso, esto es una cosa común y corriente.

¿No habeis visto nunca la rebelión del discípulo contra el maestro?

¡Cuántos casos de esto podría citaros!

Yo era niño, ¡muy niño! (literariamente hablando) y conociendo que mi imaginación necesitaba aire en que volar, busqué ese aire y me adherí á LA TEMPESTAD. en busca del deseado huracán que me llevase en sus alas al templo de la gloria.

Y merecí bién; fui mimado, pero muy mimado en el Olimpo de la Plaza de Alfonso XII.

Más de una vez me llamó Júpiter ¡barbían! redacté algunos ¡truenos! y no recuerdo si atizé algún ¡caramba!

Si yo no escribía, se entristecían las prensas, se empastelaban las cajas y los cajistas se avinagraban de cutis.

Leon (el cajista) me miraba con lástima, cuando echábamos nuestro parrafito al pie de la caja, Calleja no daba tinta á su placer y la Redacción en masa se affigia toda.

—A ver si tira V; de pluma para el número que viene ¡barbían! me decía Júpiter.

Y si yo no tiraba de pluma, mi Director tiraba de un libro, y después tiraba de un artículo y después de José Nakens.

Así decía mi pobre é inmodesta humanidad, dándose más tono que un concejal con gabina.

—O Nakens ó yo. ¿Quién hay en esta redacción que nos sustituya?

Y después de verme tan encumbrado, haberme visto en la calle, sin periódico en qué escribir!

¡Oh! tres veces ¡oh! ¡Por una revista de toros, haberme susceptibilizado!

¿Es esto inconsecuencia?

Nó, vecino; nó, corrector de pruebas, en mis cosas quiero ser yo solito.

Y seguiré siendo consecuente por los siglos de los siglos.

Aparte de que como os he dicho antes, ni yo valgo nada, ni yo soy nadie.

Decidme. ¿Me llamais inconsecuente? ¿Inconsecuente, á mi, que ni soy Alcalde, ni Diputado provincial, ni sereno, ni hospiciano siquiera?

Por Dios, sedme francos (3 pesetas) y decidme, ¿Es inconsecuente vuestro amigo.

Boqueras??

—CUATRO PALABRAS.—

Desde nuestro número anterior, no habíamos tenido tu y yó, lector o lectora apreciables, tiempo de hablar un poquito de lo que por Segovia ocurre.

El Carnaval se aproxima; viene como la desca la nube sobre el esteril campo, y campo esteril de diversiones es esta tierra en la que las bocas se abren desmesuradamente, gracias á las gracias de los bostezos que el spleen produce.

La nube llega y el nublado de bromas está encima. Yo espero que me embromen y aunque la vida es un Carnaval constante, hagamos este de *dóble* curvatura.

Los bailes que se proyectan están llamados á dejar inpercederos recuerdos.

¡Cuántas ilusiones nacidas al calor de una mirada! ¡Cuántos deseos alimentados en el sistole y diastole de un turgente seno!

¡Cuántas esperanzas fallidas!

Si las fiestas celebradas en pasados carnavales, dejaron como señal, en nuestra me-

moria, las que este año se efectuen habrá que marcarlas con piedra blanca á la usanza Romana.

Bailes en «La Unión» que prometen mucho. Bailes en la *Unión Mercantil, Pensamiento y Circulo Segoviano*.

Esto en los que á Sociedades se refieren.

En la *esfera particular*, el proyectado por nuestro amigo D. Martin García, que se celebrará el día 24, según invitación que tenemos á la vista y que desde ahora agradecemos en lo que vale.

La Sra. de Carrillo, también es de esperar (y tenemos por seguro) que seguirá el mismo rumbo que el año pasado.

Podremos decir este Carnaval «De Segovia al Cielo»

Tenemos entendido que se está organizando una brillante estudiantina, que recorrerá las calles de la población.

Como somos amigos de muchos de los que la componen omitimos todo *bombo*, pero les ofrecemos nuestro periódico para todo aquello en que les podamos ser útiles.

¿Qué más?..... Podríamos ser mas estensos, hablar de dominós y de varias chicas que van á..... pero, *chiton y chiton* no me vayan á llamar indiscreto.

Y si alguna mira al flequillo.. punto en boca.

¡Ah! se me olvidaba, voy á disfrazarme de melón como en las Manzanas de Oro.

¡Cuántos comentarios te dejo, Tempestad, tú que conoces los idem!

HE AQUI EL REMEDIO.

La Señorita Hubertine, Anclert, de Paris; a nieta y corre ligonaria de la simpática Luisa Mfchel, la dirigido á todos y todas sus compatriotas una proclama concebida, á *peut prés*; en los siguientes términos. «Compañeros: en vista de la crisis social y financiera por que atraviesa la Europa en general, y Francia en particular:

En vista de que está probado hasta la saciedad que los hombres no sirven para arreglar solos la cosa pública; pues es evidente, que si ellos no saben arreglar el hogar doméstico, menos podrán hacerlo con el hogar público:

Es necesario, indispensable y preciso, que desechando rancias preocupaciones, trabajemos por que la ley nos considere *Electoras y Elegibles* y nosotras arreglaremos lo que ellos jamás han sabido arreglar.» Y tienen razón ¡Caramba! dicen bien; desde luego me adhiero á la proposición.

Me declaro partidario del sufragio para ellas.

Yo, el último de los vecinos; me atrevo á elevar la voz hasta el Sr Ministro de la Gobernación para con el triple caracter de Andalúz, Galante y ministro conceda á las damas; á la mas bella mitad del género humano (salvo error), voz y voto, haciéndolas electoras y elegibles.

Pues ¿qué? si una dama tiene aptitud para ser reina, ¿no ha de tenerla para ser ministra, alcaldesa ó siquiera concejala?

¡Vaya si la tiene!

Ya estov viendo al Sr. Romero Robledo accediendo á la súplica del *del Balcony* ¡ay! hermosísimas segovianas, ¡ay! cuando esto suceda, ya pueden este Don *Mar a e* y aquel D. Mariano meterse en un rincón;

porque en siendo elegibles las hijas de Eva, formaré yo un Concejo que ni de prueba; dará principio proponiendo al momento el municipio.

Cierta morena clara, de esbelto talle que siempre que la gente va por la calle dice mirando, (en punto á corazones) ¡jorden y mando!

Niña de pié divino

y ojos de Arabia, de esos que cuando miran dejan en babia.

¿La veis? pues así obtendrá mi sufragio para alcaldesa.

Conozco cuatro ó cinco de quince á veinte, de rostro macarado, labio riante, listas, pimentas; á esas, las doy el voto para Tenientas

Y luego, de esas bellas, cabellos de oro y tez alabastrina formaré un coro que, encantadoras ejercerán el cargo de rejidoras.

Con este municipio, la cosa es obvia: será un *Cielo t r e t e* nuestra Segovia y esto es tan cierto como los sacristanes tocan á muerto.

Si de vuestro vecino seguís las huellas ma: darán en Segovia las niñas bellas. ¡Ay! caballeros, ¿que dirán los Guedanes y Torre-Ageros?

Dirán que están contentos con la mudanza de que las chicas entren en contradanza y que es muy fino con las chicas bonitas vuestro vecino.

EN BUSCA DE UN DURO.

Me levanté temprano, salí de casa.

¿Adonde iba? Que se yó.

En busca de dinero, y ¿quie sabe donde va si busca *guita*.

Erraba por las calles á la ventura, atropellando á los chicos, y siendo el házme reir de los grandes.

Es claro. iba hecho un facba ¡Qué pantalones! ¡Qué levita!

La indumentaria moderna ridiculiza al pobre. Una levita vieja nos convierte en un marracho. El sombrero de copa arrugado, adquiere una forma misteriosa, lúgubre.

Hasta los perros me ladraban. El perro es el único animal que no trasiga con la miseria y la ridiculez del trage, por eso habeis visto que poco simpáticos son los mendigos á los perros ¡Malditos perros!

Al fin encontré un amigo, le detuve, le conté mis penas, no las oyó; le espuse lo triste de mi situación, se distraía; le pedi un duro, se marchó al instante.

Un desengaño más; ¡pchs! habia sufrido tantos.

Pero sin embargo; me puse á reflexionar. Me choca que Alberto. (asi se llamaba mi amigo) no me haya socorrido, tendria prisa, estará enamorado. Todo esto pensaba yo en aquel entonces, ¡polr de mi! no sabia que la cantidad de amistad que Alberto me profesaba no llegaba á cinco pesetas.

No desmayé por este contratiempo, seguí la carga sin encontrar un mortal, para esgrimir el sable.

Me acordé de Isabel, suripanta venal, con carrera de bailarina, mi primer amor. Muchas veces la habia socorrido, por lo tanto no era bajeza ir á pedirla un duro.

¿Como varían los tiempos! ¡Yo que en otros,

para mi mas felices, no la pedía mas que ternezas!

Me decidí, fui á su casa, subí á la borondilla que habitaba en compañía de su madre. Me recibieron con alegría. Agasajos por parte de la madre.

Tiernos suspiros por parte de la hija. Las conté lo precario de mi situación.

Desvío en ambas. Las pedí un duro. La madre me miró horrorizada.

La hija cayó desvanecida.

Sali á escape de aquella casa, donde tanto amor se me habia jurado, donde tanta dicha se me habia prometido, donde tanta felicidad creia hallar.

¡Amor! ¡Dicha! ¡Felicidad! ¡Cuanto, cuanto os faltaba para valer veinte reales!

Cansado, rendido, jadeante, llegué á mi pobre mansión, renegando del mundo, y al estender la vista por mi reducido aposento, encontré al fin el duro jergon en mi mísero lecho.

Hasta la presente, nos habíamos callado á la boquita y no habíamos dicho nada de elecciones. El Adelantado en su penúltimo número habló de ofrecimientos al Sr. Calvo, y en su número de esta semana quita valor al asunto, llevando el ofrecimiento á una cuestión particular y á nuestro entender, de pura galantería y finura.

Por eso nos llamamos nosotros. Hagan lo que quieran, sean en buen hora diputados todos aquellos que la Provincia elija y Dios ilumine á los elegidos.

EL PARDILLO ni adelanta ni atrasa (en elecciones) conviene más callar, que hablar y hacer rectificaciones y sobre todo, ¿Para qué nos vamos á coup de ciertas cosas que no son de nuestro dominio? Esto que para El Adelantado, será un absurdo, para nosotros tiene una razón poderosa:

—¡Dios sobre todo!

—A LOS PIES DE USTED.—

Ojos que derriten nieve
y derriten corazones;
dientes blancos cual piñones
y el pie, diminuto, breve.

Usted tiene un no se qué
que me extasia y a roba,
pero la calma me roba
la pequeñez de su pie.

De su pie que tan pequeño
tan chiquitín, tan remano
da á su andar cierto abandono
que por su andar pierdo el sueño.

Y ya en mis ansias no sé
si estoy loco, ó cuerdo estoy,
pero á serle claro voy:
por su pie yo pierdo pie.

Aunque á solas me pregunto
si es amor ó idolatría
lo que siente el alma mía
no conocerlo barrunto;

Y de mi duda á cualquiera
pidiera que me sacara,
pero en ella se quedara
si á pie, cual yo lo vier.

Por que quien su pie divisa
pierde pie, ventura y calma;
por que tras él se va el alma;
por que cautiva y hechiza;

Por que al mirarle cualquiera
se queda sin corazón
y pide por compasión
de sus pies..... una puntera

Puntera que es gran merced
y que se trueca en delicia...
¡Ay! por Dios, esa caricia
y estoy... á los pies de V.

Calderilla.

Las charadas, salto de caballo, trasposiciones y demás pasatiempos publicados en el número 23 de esta publicación, así como los que hoy insertamos, se deben á nuestro colaborador D. S. N.

Lo hacemos constar así, ya que en nuestro número anterior lo omitimos por causa involuntaria.

RETRATO.

Por necesaria omisión por enfermedad causada no fué el lunes estampada la efígie de el Verderón; con su colaboración los pardillos nos honramos y que se alivie esperamos y preste su faz severa para darla toda entera cuando ilustrados salgamos.

Y para suplirlo hoy que yace enfermo en sus lares, las señas particulares del Verderón á dar voy, Es andaluz, no de Alcoy ¡ho! fuerza del consonante, pelo, no tiene bastante, su color algo subido; como poeta es florido, como persona, es galante

Blanquea ya alguna nieve en su cara, prematura, su edad, ya raya en madura, su estatura, es algo breve; de actor, á Calvo se atreve y á Calvo no tiene envidia, es incapaz de perfidia, cuando pollo tuvo gancho, su capote ruso es ancho y por recogerlo lidia.

Aqueste el verderón es retratado bien ó mal, con los hombres liberal y con las damas cortés:

vale por lo menos tres si en tinta la pluma moja, incisivo si se enoja, y fino siempre y galan por nombre le llaman Juan y tiene una perra roja.

Nuestros suscritores nos perdonarán que el número anterior solo se repartiese á medias.

No tenemos la culpa. En esta tierra que la caridad mantiene tanto vago y en que las almas caritativas son almas primas, no encontramos un pobre que Dos horas de trabajo cada sábado; gane al mes la cantidad de quince pesetas.

Entiendanlo así los caritativos, sepanlo los que mantienen vagos y los que se desviven por socorrer necesidades.

Quizá no sea católico repartir pardillos. Nosotros empezamos á creerlo así.

¿Si nos habrá abandonado la providencia, por llamar terneros á los seminaristas!

Si algún suscriptor nuestro quiere recomendarnos algún pobre, cuya alta posición social le permita repartir pardillos, recomiendenoslo y le viviremos agradecidos tanto nosotros como los demás señores que nos honran con su suscripción.

Lo señores que no hoy en recibido el número 24, ó servirán manifestarlo (en nota) á esta redacción para enviárselo inmediatamente.

COMO SIEMPRE.

Pardillesco D. Martin amigo nuestro querido que siempre llevas gabina cuando vienes á el PARDILLO, como faltan unas líneas hoy á tí te las dedico que nunca ha estado mejor dedicado el nimen lírico.

Ensancha un poco las alas de tu montero chiquito y subele mas la copa y acortate el gabancillo, pues como tienes la talla de granadero no es lícito que con tanta ropa abajo y con el sombrero chico te parezcas al fantasma y asustes á los chiquillos ó á las chiquillas que aunque lo parezca, no es lo mismo, y recibí un fuerte abrazo de este tu amigo afectísimo que te quiere y te requiere aunque lleves el gambito.

Se queja El Adelantado en ese estilo castizo que a sus sueltos siempre ha dado, de que cuando hay un bautizo se embulla hasta el bautizado.

Y esta queja extraordinaria, tan castiza y literaria, puede que á alguno le escalde, porque junto á la ordinaria farmacia de nuestro Alcalde.

pasar una cosa así? no es asunto baladi y el periódico formal se ha quejado porque sí ¡porque no es municipal!

Por eso yo me presumo, sin que sea tontería, que gasta el colega humo no de ese que yo consumo sino el de la tejería.

CANTARES.

Anda la gente diciendo que tú tienes dos quereres y si la gente lo dice ¿por qué lo dice la gente?

Tu pare le dijo al mio que tú estabas medio muerta y si eso es por mi; no quiero nunca las cosas á medias.

Me han dicho que un Artillero todas las noches te ronda; ten cuidado, por que es fácil reviente un día la bomba.

Dicen que tus ojos claros al cielo colores roban y que con claros, serenos y esto, por que das la hora.

Tienes los ojos, morena negritos como la mora mas valientes que un Miura y mas grandes que la gloria.

Mi querido Torre-Agero aquel bando no se cumple, y seguimos como antes y creo que esto les guste á los que desean que tu te retires á Yuste por ver si el otro Mariano mejor con el cargo cumple.

Yó que sabes no deseo que el baston tanto se mude no ceso de aconsejarte, que de tu cargo te cuides. porque esto está muy remalo; las calles llenas de puches los borricos en la acera y por el barro el transeunte, los coches allá en la plaza sus yá sucias cajas lucen y pasean las gallinas y las ropas se sacuden y aunque algunos independientes á algunos vecinos multan, es que, como dijo el otro, con esas multas se cubren las faltas de los demas que en igual delito incurrren

Yá veo que soy pesado mas como el paso no ajustes á lo que tienda á quitar inveteradas costumbres el eco de mis pitadas se elevará hasta las nubes y comprobado yá entonces que á tus deberes no acudes en nombre de todo el pueblo, que de tu inercia se aburre te diremos ¿Hasta cuando á tu farmacia se acude?

¿Cuando la otra, o Castrobeza el ansiado mando asumen?

Animate, Mariano que el tiempo veloz trascurre haz algo por Dios, haz algo, que tu mando honré ilustre y si no quieres hacerlo á paseo. y que te emplumen.

AL QUE VA POR UN DURO.

—(na)—

¡Oh! caminante que vas
en pos de un duro marchando
con mil desaires luchando
pensando lo encontrarás,
y uelve los pasos atrás
incógnito desdichado;
si un duro desperdigado
tan solo en el mundo hubiera
¿crees tu que yo escribiera
ni me hubiera retratado?

¡Un duro! vana ilusión
del que en la tierra vejeta,
inspiración del poeta,
de todos inspiración.

¡Un duro en pieza! pasión
que al alma feliz arroba
¡un duro en plata! una escoba
que los pesares nos quita,
y que por ser tan bonita
todo viviente la soba.

¿Que la soban? digo mal,
como del sol, á lo lejos
lanza el duro sus reflejos
á los ojos del mortal,
mas con astucia infernal
cuando á cogerle provoca,
se aleja y nadie le toca,
creyendo yo que es seguro
que no existe mas que un duro
y para él la tierra es poca.

A veces con loco alán
hacia el duro me he lanzado
con fuerza por el llamado
¡o! llama al hierro el iman,
pero nada, el muy truhan
rodaba, veloz rodaba,
y rodando se alejaba
y yo loco más corría
y el duro se me escurría
y yo nunca lo alcanzaba,

¡Oh! incógnito, eres un pez,
y puede ser que algun día
por tu dicha y por la mia
tengas un duro tal vez,
y entonces deja, perdiez,
que yo besa tus pedales,
porque el tener veinte reales
es ya ser hombre de peso
y á su lado el Sr. Creso
era un niño con pañales.

No sé porque me figuro
que no los tendrás jamas,
tienes ingenio demas
para tener nunca un duro,
si tienes algun apuro
no lo dejes de decir,
y juntos podemos ir
por las montañas escuetas
buscando cinco pesetas
que no podremos reunir.

LOGOGRIFO.

Soy un nombre de varón
con siete letras no más,
(tres solamente vocales)
y combinadas darán:

Lo que usamos en zapatos;
fruta que te gustará;
parte del humano cuerpo;
otra del del gavilán;
habitación; piedra endoble,
al arriero albergue dá;
hasta seis personas bíblicas.
(dos anteriores á Abraham);
lluvia que no conocemos
ni en muchos siglos atrás;
palabra del Credo. cosa
que habrá sido todo el pan;
el niño por otro nombre;
lo contrario de Goliat,
un partido en la política;
otro de una capital;
lo que es lo mismo que tonto;
lo que me hago al levantar;
dos cosas que prestan luz;
lo que en castillos verás;
un sitio que con frecuencia
mienta la prensa local;
varios nombres de varón;
también de mujer dos dan;
rio que la Francia baña;
un cántico clerical;
donde en Madrid van togados;
lo que tiene mi gabán;
condimento; indicativos
de verbos, muchos, ¡la mar!;
pelo largo; pertenece
á un sentido corporal;
lo que es este periódico;
cierta variedad del can;
mujeres de Andalucía;
lo que las observarás;
una corta interjección
que las solemos echar;
donde me sirven la cena;
vegeta y es mineral;
la cualidad del buey viejo;
doce se pueden contar;
lo que tienen los peroles;
abjetivos; vegetal;
lo que en el invierno gusta
disfrutar; enfermedad;
una comida exquisita;
también un pescado dá;
cuatro animales, dos notas;
preposición hallarás;
lo que tiene la baraja,
y... basta lo dicho yá.

S. N.

La solución en el sábado próximo.

CHARADA.

¡Cuarta prima! ¡cuarta prima!
exclamaba cierto payo,
dirigiéndose á una bestia
enganchada á tosco carro.

Dentro de este se veía
segunda tercera atado,
conducido desde Yanguas
para un todo, de regalo.

¿La acertarás con lo dicho?
¿No? Pues es letra la cuatro
y la tercera verás
que la tocan al piano.

S. N.

Solución á la charada compuesta del número 23.

RA—TE—RO
TE—RE—SA
RO—SA—RIO

A las Trasposiciones.

MARCELIANO.
CAMELLO.

Remitidas por Don F. Dana (Madrid.)



LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

(ANTES «EL FENIX ESPAÑOL»)
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS.

GARANTIAS.

Capital social: 48.000.000 de Rvn. efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS: 106.319.768.47. RVN.

19 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran compañía nacional, cuyo capital social de 48 millones de Rvn. no nominales sino efectivos, es superior á de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 19 años que cuenta de existencia durante los cuales ha satisfecho por siniestros, la importante suma de

Rvn. 90.954.821,68.

Subdirector de la Compañía en esta provincia: D. Francisco Santiuste Plaza de Alfonso XII, núm. 8, Segovia,

EL PARDILLO.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO,

SE PUBLICA LOS SABADOS.

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMÁS AL DIRECTOR

3, PLAZUELA DE AVENDAÑO, 3,